

## El 1° de Mayo fue conmemorado en Panamá de manera muy digna, altiva y entusiasta.



ANDRES MOJICA

quien ha desempeñado lucidamente los puestos de Concejal, Diputado a la Asamblea Nacional, Subsecretario de Fomento y Obras Públicas y Jefe de la Oficina del Trabajo.

### Un valor auténtico del obrerismo

Entre los países del continente americano, Panamá es uno de los que se encuentran más atrasados en cuanto a legislación social. El obrero entre nosotros carece de esa protección legal de que siquiera disfrutaban los trabajadores en otras naciones. Aparte de la deficiente gestión que en favor del obrero puede hacer nuestra Oficina del Trabajo, ninguna otra conquista de significación han alcanzado en Panamá, mediante sus esfuerzos, las clases desposeídas de bienes y sin influencia dentro de las gerarquías del Estado.

Son conocidos los esfuerzos que sucesivamente han venido haciendo uno que otro elemento representativo del obrerismo, para que nuestras Asambleas aprobaran leyes que sean de positiva utilidad para los obreros o que se dotara a Panamá de un Código del Trabajo. Pero ya sabemos qué suerte han corrido esos esfuerzos.

Sin embargo, algunas leyes tenemos que siquiera enfocan aunque de manera incompleta y sin metodización, ciertas aspiraciones que sustentan las masas trabajadoras.

Y al compañero Andrés Mojica se debe la vigencia de algunas de esas leyes, que son: Ley 6ª de 1914, que establece en todo el territorio de la República la jornada de 8 horas, reglamenta el tra-

Pasa a la segunda página

Por la Avenida Central desfilaron más de 9,000 obreros y campesinos.

Las banderas y gallardetes rojos caracterizaban el espíritu revolucionario de los que participaron en la parada.

Ya se ha hecho tradicional que el obrerismo en esta Capital se prepare con el fin de conmemorar el 1° de Mayo, Día del Trabajo, como oficialmente se le llama entre nosotros, aunque en los anales de la historia involucra esta fecha la iniciación de una etapa de ese espíritu revolucionario que aún predomina entre las masas trabajadoras de nuestras Américas.

Por eso, los distintos sectores de masa en que desgraciadamente está dividido en Panamá el elemento de avanzada, prepararon programas especiales que debían realizarse en dicho día, siendo indudablemente el más significativo de todos los actos proyectados, el desfile que organizó el Partido Socialista.

Apenas pasó el medio día del miércoles 1° de Mayo, comenzaron a invadir la ciudad las colectividades campesinas respondiendo así al llamado que se les hizo para que concurrieran al desfile preparado por el Partido a que ellas pertenecen.

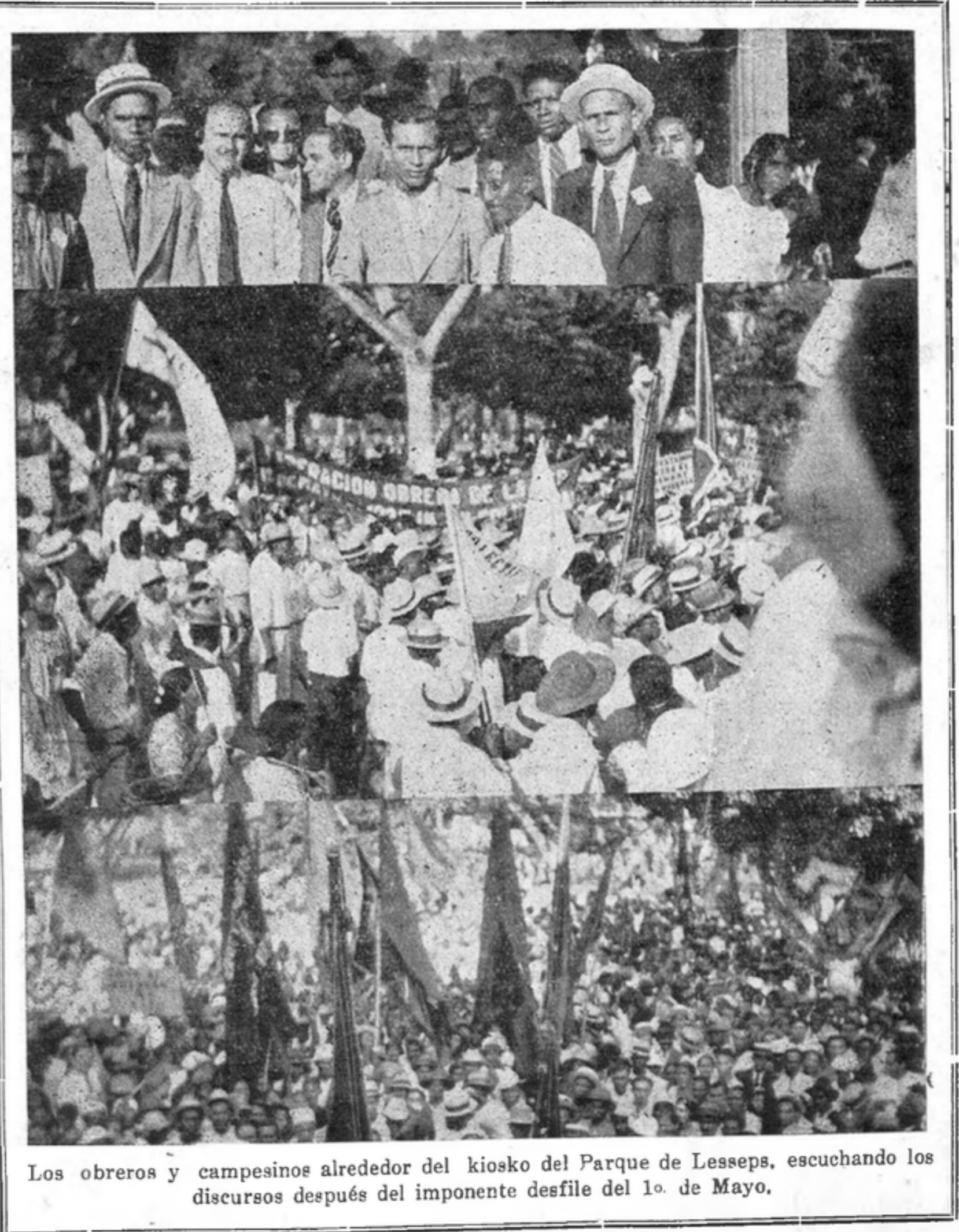
Entre tanto, obreros organizados de los diversos oficios, grupos de trabajadores y de inquilinos de los barrios pobres de esta capital, y conscientes todos de su condición social y sin otra finalidad mas que la de rendir de esta manera tributo de admiración y de respeto a la memoria de los mártires de Chicago, acudían también presurosos al Estado Nacional, sitio éste indicado en las invitaciones que habían fijado por toda la ciudad el Partido Socialista y las asociaciones gremiales federadas, para que se efectuara la concentración de fuerzas.

Dentro del mayor orden y compostura y rigurosamente alineadas, las organizaciones obreras e inquilinarias iniciaron el desfile

con el Doctor Demetrio A. Porras, Isaías Sánchez, Jorge A. Brower, Doctor Felipe Juan Escobar y otros destacados dirigentes del Partido Socialista panameño a la cabeza. Esta parada, que resultó de un efecto sugestivo y aplastante para los que aún pretenden conculcar fácilmente los derechos del pueblo, tenía mucha semejanza a un hormiguero humano en que se

mantenían en movimiento las 9,308 unidades de ambos sexos y de todas las edades que arrojan los registros de las colectividades campesinas allí presentes y los centenares de obreros de esta ciudad, que hacían causa común con ellas.

Cada colectividad indicaba en su bandera roja el lugar de su procedencia [Pasa a la 2ª página]



Los obreros y campesinos alrededor del kiosco del Parque de Lesseps, escuchando los discursos después del imponente desfile del 1° de Mayo.